

242 LA SANTA PREDESTINACIÓN

LA SANTA PREDESTINACIÓN

Samael Aun Weor

242 LA SANTA PREDESTINACIÓN

TÍTULO EN LA EDICIÓN IMPRESA ORIGINAL DE A.G.E.A.C.:

LA SANTA PREDESTINACIÓN

NÚMERO DE CONFERENCIA: 242 (HASTA LA 5ª EDICIÓN: 214)

FUENTE EN AUDIO:DESCARGAR

CALIDAD DE AUDICIÓN:REGULAR

DURACIÓN:1:10:49

CORRELACIÓN TEXTO/AUDIO:AUDIO AJUSTA TOTALMENTE A LA TRANSCRIPCIÓN

FECHA DE GRABACIÓN:1976/11/??

LUGAR DE GRABACIÓN:HOTEL MARRIOTT GUADALAJARA (MÉXICO)

CONTEXTO:I ENCUENTRO DAMAS GNÓSTICAS (CONGRESO 1976)

FUENTE DEL TEXTO:1ª EDICIÓN IMPRESA DEL QUINTO EVANGELIO

>IA< Hermanas, iniciaremos nuestra plática de esta tarde. Ruego a todas poner el máximo de atención. . .

Quiero decirles a ustedes, en forma enfática, que los ciclos de actividad masculina o femenina, están gobernados por el planeta URANO. Esto quiere decir que Urano con sus dos polos, determina las épocas de actividad triunfal masculina y las épocas de actividad triunfal femenina.

Cuando el POLO MASCULINO de Urano apunta hacia el Sol, triunfa en el mundo Tierra el sexo masculino. Ésas son las épocas de la piratería, las épocas de los Napoleón Bonaparte, etc., etc., etc., y también la época de las gestas de Independencia.

Cuando el POLO NEGATIVO o FEMENINO de Urano apunta hacia el Sol, la energía que fluye de Urano, entonces, da el triunfo a la mujer; y descolla entonces, triunfa, sube al tope de la escalera, el sexo femenino manda.

Recordemos nosotros la época de LAS AMAZONAS. Entonces, éstas tuvieron una época de esplendor: Se levantaron por doquiera Templos a la DIOSA-LUNA; países soberanos gobernados por el sexo femenino, etc.

El Imperio de las Amazonas se extendió por gran parte de Europa y de Medio-Oriente y hasta el Asia. Quienes ejercían el Sacerdocio, quienes ejercían el Gobierno, quienes formaban parte de las Fuerzas Armadas, eran las mujeres.

¿Que construyeran una poderosa civilización? ¡Nadie se lo puede negar; fue cierto y de toda verdad! Indubitablemente, hubo algo de crueldad también: Los niños varones eran incapacitados en alguna forma, para que no pudieran triunfar. Bien se les hería en un brazo, se les hería en una pierna, o en fin, se hacía algún daño al cuerpo para que no pudieran ejercer más tarde el dominio.

¿Que eso era cruel? No podemos negarlo. Pero son cuestiones que han pertenecido a la Historia y que ya pasaron.

En la guerra, las Amazonas se distinguieron extraordinariamente. Recordemos a la Amazona CAMILA, de la cual da testimonio nada menos que Virgilio, el poeta de Mantua.

Obviamente Virgilio, Gran Maestro del Dante Alighieri, habla maravillas sobre la Amazona Camila. En la guerra fue extraordinaria; puede llamársele como “una de las mejores Generales de la época”, muy similar en el tiempo a cualquier otro gran guerrero del sexo masculino.

En la Ciencia, las Amazonas descollaron triunfalmente. Su Imperio fue poderoso y se extendió de Occidente a Oriente. Si más tarde aquel Imperio declinó, si decayó, se debió eso, precisamente, al aspecto sexual: Cierta grupo de Amazonas llegaron a Grecia, y aunque se aislaron por un tiempo, no está de más decirles que se unieron sexualmente a distintos jóvenes Griegos y que cambiaron desde entonces sus modales.

Estas Amazonas, ya cambiadas, influyeron sobre el resto, pues, de las Amazonas que habían establecido el Imperio (el Imperio de las Amazonas), y poco a poco, pues, fueron perdiendo el poder, hasta que descolló completamente el sexo masculino (y es que ya había pasado su época).

42 años son de actividad masculina y 42 de actividad femenina.

En estos momentos, por ejemplo, en que nosotros nos encontramos, está dominando el sexo femenino (está en su ciclo de dominio, de mando). Más tarde, cuando se cumpla este ciclo de 42 años, volverá una nueva época de dominio del sexo masculino.

Ahora le toca el peso del mando al sexo femenino (esto no lo podemos negar, es indubitable).

Actualmente la mujer manda, se impone en la Ciencia, se impone en el mundo del comercio, se impone en el Gobierno, se impone en las Religiones, se impone en el hogar, se impone en todas parte (está en su época).

Urano gobierna directamente las glándulas sexuales; en la mujer, gobierna la actividad de los ovarios. Así que son 42 años de dominio masculino y 42 años dominio femenino. La mujer, obviamente, puede aprovechar esta época para transformarse, si así lo desea.

Por estos tiempos, se lucha por la emancipación de la mujer. Conceptúo, en realidad, que la mujer (de por sí) tiene el Cetro de Poder, en este tiempo, pues se haya dentro de la actividad del Ciclo Femenino de Urano.

Considerando estas cuestiones, me parece que el sexo femenino tiene derecho a la dignificación y a la transformación. Que el sexo femenino debe aprovechar el momento actual (en que Urano la está ayudando), y sacar el máximo de provecho de la vibración del planeta Urano. La mujer tiene derecho a pasar a un NIVEL SUPERIOR DEL SER, y esto es posible sabiendo amar.

“Amor es Ley, pero Amor Consciente”; “el Amor es el sùmmum de la Sabiduría” (así lo dijo Hermes Trismegisto en su “Tabla de Esmeralda”, el tres veces grande Dios Ibis de Thot). El AMOR ES EL FUNDAMENTO de todo lo que es, ha sido y será. La mujer, mediante el Amor, no solamente puede transformarse a sí misma, sino también puede transformar a los demás.

Por estos tiempos, asombra saber que algunas naciones ya están pensando en enviar, precisamente, comités femeninos a luchar por la Paz Universal. Tengo entendido que la ONU está considerando muy difícil el problema de la paz, y seriamente se piensa en promover como una especie de propaganda pro-paz, mediante comités femeninos.

Creo, sencillamente, que la mujer en estos momentos desplaza al hombre y tiene dominio, mando completo, si a esto se añade que el sexo masculino está muy degenerado actualmente.

Entonces, es la mujer la que tiene que REGENERAR AL HOMBRE.

El estado de degeneración masculina es innegable, irrefutable, irrefutable. Toca a la mujer darle la mano al varón, levantarlo. Si el hombre ha perdido actualmente poder, se debe sencillamente a su degeneración. La mujer tiene pues, en estos momentos, un deber ineludible, cual es el de ayudar a regenerar al hombre y de luchar por la Paz Universal. . .

Uno de los problemas más inquietantes de la época, es el problema sexual. No hay duda de que la Sexología, en sí misma, es fundamental para cualquier civilización.

El sexo masculino, repito, se encuentra en estado involutivo, decadente; ha abusado del sexo y eso le ha hecho perder el dominio sobre la Tierra, sobre el Universo. El sexo masculino marcha en forma decadente.

Cuando uno estudia la ENERGÍA CREADORA, la Energía Sexual, a la luz

de un Sigmund Freud, por ejemplo (el autor del Psicoanálisis), o de un Jung, o de un Adler, o a la luz de los Tantras Sánscritos de Tibetanos e Hindúes, o posiblemente de la Escuela Amarilla de China, puede descubrir, con gran asombro, que mediante la Energía Creadora es posible la transformación del ser humano.

La mujer tiene perfecto dominio sobre la biología orgánica del varón; por eso puede regenerarlo.

La mujer lo que tiene es que conocer un poco más los MISTERIOS DEL SEXO.

Antes, estos Misterios se consideraban tabú o pecado, motivo de vergüenza o disimulo. Ahora, en los países cultos, el sexo se estudia a la luz de la Ciencia. Freud dio el ejemplo con su Psicoanálisis. Adler, Jung y sus demás seguidores de Freud, han demostrado al mundo la realidad de las teorías freudianas.

Considero, pues, vital, tocar ese escabroso punto, ese delicado asunto, relacionado con la SEXOLOGÍA TRASCENDENTAL, que es la única que puede transformar a la mujer y al mundo.

Obviamente, la Energía Creadora fluye en todo lo que es, en todo lo que ha sido, en todo lo que será. La Energía Creadora permite a las plantas reproducirse, mediante sus estilos y pistilos, que vibran y palpitan en el cáliz de la flor. La Energía Creadora permite a las aves reproducirse, formar sus hijos. La Energía Creadora permite, a todas las especies vivientes del inmenso mar, la reproducción siempre incesante.

Es una energía como la electricidad, como el magnetismo, como la fuerza de la gravedad, etc.; una energía que nosotros debemos aprender a manipular sabiamente; es una ENERGÍA VELOZ, instantánea, más rápida que la Mente, mucho más rápida que las emociones, o que cualquier otro movimiento orgánico.

Muchas veces les habrá sucedido a ustedes, encontrarse (por ejemplo) con un varón, y luego, instantáneamente, sin saber por qué, intuitivamente, ustedes simpatizan o antipatizan con tal hombre; si él puede servir de complemento para ustedes, si podría merecer su simpatía. Mas si no es el complemento exacto, de hecho, de inmediato, no despierta en ustedes ningún interés.

Nos asombra, es ver la rapidez con la que una mujer puede reconocer a un hombre y saber si éste le puede servir como complemento en su vida, o no. Es cuestión segundos, de milésimas de segundo, lo que demuestra que el SENTIDO SEXUAL es demasiado rápido, más veloz que la Fuerza de la Mente, o que las actividades motrices del organismo.

En segundos, una mujer puede reconocer si un varón puede o no servirle de complemento para su vida. Esto se debe a que la Energía Creadora fluye y va de un... >PI< ... a otro... >PI< ... LAS ONDAS ELECTRO-SEXUALES SON MUY VELOCES. El Centro Sexual de una mujer, intuitivamente capta la realidad de cualquier hombre; y eso es obvio.

En la vida encuentra uno cosas que asombran: Muchas veces (esta vez hablo de los varones), éstos, de pronto, aún teniendo esposa, no se sienten en plenitud, no se sienten íntegros, no se sienten con ella uni-totales, presienten que les falta algo.

Y suele suceder, en estos casos, que en cualquier sala, o Templo, o calle, encuentre, el marido, a tal o cual mujer que le simpatiza de inmediato. Incuestionablemente, FALLA AL COMETER ADULTERIO, más (en el fondo) lo que sucede es que todas las partes de su propio Ser necesitan complementación.

Posiblemente, en la nueva mujer encuentren algo que antes no tenían, algo que les ayuda a complementarse. Ésos son misterios que se relacionan con el sexo, y que bien vale la pena conocer. . .

La Energía Creadora está establecida en toda máquina orgánica, y nuestro cuerpo es una máquina. . .

Los ovarios, en la mujer, son de por sí prodigiosos, maravillosos. Un par de cordones nerviosos, se dirigen siempre desde los ovarios hasta el cerebro y se enroscan (ese par de cordones) en la espina dorsal, formando el SANTO OCHO, el CADUCEO DE MERCURIO.

Por ese par de finos cordones nerviosos (que no son completamente físicos, pues en parte, podríamos decir, son tetradimensionales), asciende la Energía Sexual, propiamente dicha, como Fuerza Eléctrica muy sutil hasta el cerebro.

Esta fuerza, de por sí, llega al organismo a través de diversos procesos. Originalmente deviene del TERCER LOGOS, del MAHA-CHOHAN. Indubitadamente, para hablar esta vez en términos Cristianos, podría decirles que tal energía es Divinal y que el Tercer Logos o Espíritu, es lo que nosotros denominamos, en puro Cristianismo, “ESPÍRITU SANTO”.

La Fuerza del Espíritu Santo es prodigiosa en todo sentido. El Universo entero no podría existir sin esa fuerza magnífica: Las semillas no lograrían germinar, los animales sin esa fuerza no se reproducirían, los árboles no darían su fruto, el Universo entero no podría existir.

Así que la Fuerza del Espíritu Santo, la Energía Prodigiosa del Tercer Logos, es algo digno de ser analizado. Hay escuelas que se han dedicado a tal análisis. Existen esas escuelas en todo el Oriente, y muy especialmente entre el BUDISMO TÁNTRICO del Tíbet. Aprender a manejar ese Potencial Electro-Sexual es indispensable, cuando en verdad se quiere lograr una transformación.

Sin la Energía Creadora, no sería posible que un par de gametos (masculino, femenino), es decir, un óvulo y un zoospermo, se integraran para originar la concepción fetal.

Bien sabemos nosotros lo que es la función del MENSTRUO en el sexo femenino. Indubitadamente, éste último se provoca debido a que un óvulo maduro se desprende del ovario; la herida que queda, pues, en aquel lugar donde el óvulo se desprendió, sangra (ése es el proceso del menstuo).

Indubitadamente, en ese lugar donde sangra, existe también eso que en Medicina se denomina “CUERPO AMARILLO”, y que a la larga sirve para evitar una sangría continua. . .

Lo interesante es ver cómo ese óvulo desciende, pues, al útero, y aguarda allí el momento de ser fecundado. Cuando ese óvulo se encuentra depositado en su región correspondiente, siente la mujer (en realidad de verdad y en forma, dijéramos, intensiva) el IMPULSO SEXUAL.

Tal impulso tiene una mecánica relacionada con la economía de la Naturaleza. Y es que el óvulo pide, clama, desea a un zoospermo (para que exista una creación más, necesaria para los fines económicos del planeta Tierra).

En ese estado hay ANSIEDAD, de parte del sexo femenino por el masculino; esa ansiedad no tiene otra causa sino en el óvulo, que desea cuanto antes la unión con un zoospermo.

Obsérvese algo muy interesante: De 6 ó 7 millones de zoospermos que se escapan durante la cópula, tan sólo un afortunado zoospermo logra llegar hasta el gameto femenino; pierde la cola, penetra completamente dentro del gameto y se inicia el proceso de la gestación. De tantos millones de zoospermos, sólo uno logra penetrar en el óvulo. ¿Quién dirige esa operación matemática? . . .

Además, téngase en cuenta que el zoospermo lleva, en sí mismo, 24 cromosomas, y que el óvulo lleva otros 24. Entonces, he ahí 48 cromosomas formando la célula germinal (célula básica, fundamental, mediante la cual deviene un nuevo organismo humano).

Pero, ¿por qué un zoospermo, y sólo uno, logra entrar en el óvulo? ¿Quién dirige a ese zoospermo? ¡Hay un PRINCIPIO INTELIGENTE que lo dirige! ¿Cuál será? ¿Por qué ha sido seleccionado? Indubitadamente, ese Principio Inteligente no es otro que la Energía Creadora del Tercer Logos, la Energía Sexual. Entonces, hallamos en la Energía Sexual, Inteligencia, y esto resulta formidable. Así se inicia el proceso de gestación, de nueve meses. . .

Obviamente, la mujer ha sido elegida para la SANTA PREDESTINACIÓN: La de SER MADRE.

Ser madre, en realidad de verdad, es un Sacerdocio de la Naturaleza, un Sacerdocio Divino, Inefable.

Una madre, merece entera veneración de todos los seres que pueblan el Universo.

En la Doctrina Secreta de Anáhuac, se rinde culto a LAS MUJERES QUE MUEREN DE PARTO.

Incuestionablemente, ellas son verdaderas mártires. Se nos ha dicho pues en Náhuatl, que ellas VAN, no al Mictlán, como suponen algunos, sino al TLALO-CAN, es decir, al PARAÍSO DE TLÁLOC.

Aunque ustedes piensen que son Doctrinas de nuestros antepasados y que hoy en día somos “muy Cristianos” y no podemos ya volver atrás; la cruda realidad de

los hechos es que tal afirmación de los Adeptos Nahuas, o Zapotecas, o Toltecas, reposa sobre bases muy serias.

¿Con qué derecho nos atreveríamos nosotros, por ejemplo, a refutar la Doctrina de nuestros antepasados Aztecas, si nosotros mismos devenimos de ellos? ¿O es que creemos, acaso, que los españoles fueron más sabios que nuestros antepasados de Anáhuac? ¡Y bien sabemos que no! Antes bien, ellos vinieron a destruir una cultura, estuvieron quemando en la plaza pública todos los Códices antiguos y privaron al mundo de ricos Tesoros Esotéricos.

Afortunadamente, unos cuantos Códices se salvaron, esto ha permitido a los grandes historiadores mexicanos, a los grandes antropólogos, reconstruir parte de la historia antigua.

El Tlalocan, el Paraíso, es una realidad. Se ha dicho que *“las mujeres que mueren de parto* (se afirmó en forma enfática en los tiempos idos), *ingresaban, pues, al Paraíso de Tláloc*”. Lo merecían, pues habían dado su vida a la Naturaleza, habían muerto en el cumplimiento de ese gran sacrificio, cual es el de ser madres; habían cumplido con su misión (la mujer ha nacido para esa Santa Predestinación).

¡Tan grande es la dicha que siente la madre que lleva al niño en sus brazos, que lo alimenta con sus pechos, que le brinda su Amor! Ella, en ese momento, está haciendo el papel que hace la Gran Madre Natura con todos sus hijos; es una verdadera Sacerdotisa que merece TODO RESPETO Y GRAN VENERACIÓN...

Es mediante esa Energía Creadora, que bulle y palpita en toda la Naturaleza, que fluye por los árboles, que se manifiesta a través de los órganos creadores de los peces y de los anfibios, y de los cuadrúpedos y de las aves que vuelan a través del espacio infinito, como nosotros podemos transformarnos radicalmente. Si la mujer aprende a manejar esa prodigiosa energía, puede cambiar del NIVEL DEL SER, convertirse en algo distinto, en algo diferente.

La mujer, ante todo, necesita conocer los Misterios del Sexo. Ya pasaron los tiempos en que se consideraba el sexo como un pecado, ya pasaron los tiempos en que el sexo era tabú.

>CM< ... mediante la Energía Creadora. Sólo ella y sólo así, podrá ella transformarse y transformar el mundo. En esta reunión, hemos de estudiar a fondo y profundamente, la cuestión relacionada, precisamente, con el problema sexual máximo de la época. No hay duda que en la CÓPULA QUÍMICA o METAFÍSICA (para hablar en un lenguaje que no escandalice a ninguna de las hermanas aquí presentes), está el secreto de la transformación humana.

Cuando la mujer aprende a transmutar sus Energías Creadoras, de hecho, inicia un proceso de transformación íntima, que de hecho la coloca en un Nivel Superior del Ser.

Desgraciadamente, hoy por hoy, el hombre no solamente se ha degenerado, sino que también ha inducido procesos degenerativos en el sexo femenino: Ha metido

a la mujer por el camino de la fornicación, y hasta de la prostitución, motivos más que suficientes como para que la mujer aprenda, hoy en día, a cuidarse del varón, motivos más que suficientes como para que la mujer estudie los Misterios del Sexo. Pues así, sólo así, podrá, no solamente ella transformarse, sino transformar al varón.

La Cópula Química o Metafísica, incuestionablemente está relacionada con la GRAN CÓPULA UNIVERSAL. Bien sabemos que el ETERNO MASCULINO hace fecundo al ETERNO FEMENINO para que surja la Vida en todo el Universo (esto es indubitable). Estos dos Principios pertenecen a lo Divinal.

Con justa razón, Simón el Mago decía: *“Existen dos Vástagos de toda seriedad: El uno viene de arriba, de Urania, y es masculino; el otro asciende y es femenino. En la unión de estos dos Vástagos, está la clave de todo Poder”...*

Observen ustedes al signo de la SANTA CRUZ: dos palos cruzados. El uno, es vertical y representa al Principio Masculino; el otro, es horizontal y representa al Sexo Femenino. En el cruce de ambos, se halla la clave de la Redención.

En una antigua Escuela de Misterios Griegos, se menciona un acto precioso, fisiológico, místico, que puede transformar al mundo y a la humanidad. Para no escandalizar mucho, diré a ustedes la clave en latín: “IMMISSUM MEMBRUM VIRILE IN VAGINAM FEMINAE SINE EIACULATIONE SEMINIS”... En todo caso, en la inserción del PHALO VERTICAL dentro del KTEIS FORMAL, se encuentra la clave de todo Poder.

Desafortunadamente, tanto varones como mujeres lo único que han hecho, hasta la fecha actual, es aprovechar el cruce de esos dos Vástagos para la reproducción animal...

Así como la mujer es capaz de poner un hijo sobre el tapete de la existencia, de decirle: *“¡Sea!”*, y es; así como la mujer es capaz de formar a un Napoleón dentro de su vientre, o a un Jesús de Nazareth, o a un Hermes Trismegisto, para luego decirle: *“¡Existe, y existe!”*, y éste pasa a existir a la luz del sol, así también, la mujer puede ser capaz de una AUTOCREACIÓN extraordinaria, puede crearse a sí misma, puede transformarse en algo distinto, diferente, con base misma en la Cópula Química o Metafísica.

Lo interesante sería que ella comprendiera el proceso de las Energías Universales. Incuestionablemente, cuando el varón y la mujer (ADAM-EVA) se están amando, cuando se hallan unidos en la Cópula Química o Metafísica, en momentos en que el PHALUS VERTICAL, se cruza con el KTEIS FORMAL, hay Fuerzas Prodigiosas (Universales, Cósmicas) que envuelven a la pareja con una luz muy brillante, luminosa, extraordinaria.

Esas Fuerzas Prodigiosas, que fueron capaces de crear el mundo, de hacerlo surgir de entre el Caos, rodean a la pareja, la envuelve. En tales momentos, hombre y mujer (bien unidos) forman el ANDRÓGINO PERFECTO, el ELOHIM, una criatura soberana.

Obviamente, hombre y mujer, unidos, son un sólo Ser que tiene poder sobre la vida y sobre la muerte, que puede hacer surgir una nueva criatura dentro del Caos.

En tales momentos, si se conociera la Ciencia maravillosa del Divino Logos, se realizarían prodigios. En tales momentos, debemos RETENER ESA FUERZA extraordinaria para purificarnos, para transformarnos, para desarrollar en nosotros otras Facultades del Ser, para desenvolver en nosotros prodigios que ni remotamente sospechamos, para convertirnos en verdaderos Ángeles, en Seres inefables.

La mujer tiene la LLAVE DE LA CIENCIA, mas debe aprovecharla y abrir el Arca donde está el Tesoro de la Sabiduría Antigua.

Desgraciadamente, tanto la mujer como el varón pierden las Fuerzas Divinales, cuando cometen el error imperdonable de llegar hasta eso que se denomina “ORGASMO” o “ESPASMO” en alta Fisiología, Biología y Patología Orgánica.

Mas si la mujer, en esos instantes, le enseñase al varón la necesidad de ser “CONTINENTE”; si en vez de llegar hasta la consumación final de la animálica pasión, tuviera el valor de refrenar el impulso animal (para evitar lo que en Fisiología Orgánica, o alta Patología, o Biología, se denomina “orgasmo” o “espasmo”), retendría esa Fuerza Mística del Tercer Logos, del Maha-Chohan, del Shiva Indostán.

Con tan Sutiles Fuerzas, podría ella hacer, de sí misma, algo diferente: Se convertiría en triunfadora, pasaría a un Nivel del Ser extraordinario, no volvería jamás a tener miseria ni dolor, no habrían para ella sufrimientos, novísimas Facultades aflorarían en todo su organismo, sería completamente distinta.

Una mujer así, transformada por sus propias Energías Creadoras, podría transformar al hombre y transformar el mundo, porque LA MUJER TIENE UN PODER ÚNICO: formar a las criaturas dentro de su misma matriz.

Veamos esos grandes hombres, que han descollado en la Historia: Un KRISHNA (en el Indostán), un BUDDHA, un HERMES TRISMEGISTO, un JESÚS DE NAZARETH, un FRANCISCO DE ASÍS, o un ANTONIO DE PADUA, etc., etc., etc. ¿Dónde se formaron? ¿En el aire, acaso? ¿Quién les dio esa figura?

Hombres tan grandiosos que han surgido en todas las épocas, ¿de dónde salieron? Esos que libertaron naciones: un Morelos en nuestra patria, o un Hidalgo, un Napoleón en Francia (bueno, aunque él no libertó naciones, dispensen, más bien, las esclavizó; pero en todo caso, fue un gran militar), un Bolívar, allá en los países de Suramérica, ¿de dónde salieron? ¿Cuál su origen? ¡Muy masculinos, muy inteligentes, muy geniales!, pero salieron de un vientre femenino, fue la mujer la que los formó en su vientre, la que les dio la vida, la que los puso sobre el tapete mismo de la existencia. El mismo Superhombre, de un Nietzsche, no puedo salir de ninguna otra parte que del vientre de la mujer.

Por es que sabias mujeres se dirigieron a Jesús de Nazareth y le dijeron: *“Bendito el vientre que te formó y los pechos que te alimentaron”...*

Así, pues, los varones no tenemos mucho de qué enorgullecernos, porque por mucha sapiencia que tengamos, mucha erudición o capacidad intelectual que hayamos adquirido, nos formó una mujer en su vientre, nos dio la vida y nos puso sobre el tapete mismo de la existencia.

Así pues, que veamos, que la mujer puede transformar al mundo si así lo quiere (tiene en sus manos la LLAVE DEL PODER). Hasta la misma biología masculina puede ser controlada por la mujer, y de hecho la mujer controla las actividades biológicas del varón, tiene ese poder, un poder extraordinario, formidable.

Entonces, ella lo único que tiene que hacer es retener esa Prodigiosa Energía Creadora del Tercer Logos, no dejarla escapar, no permitir que se funda dentro de las Corrientes Universales. Por eso es que la mujer casada, en la Cópula Química o Metafísica, debe asumir una actitud edificante y esencialmente dignificante.

Obviamente, el SACERDOCIO DEL AMOR dimana de los tiempos más arcaicos de la Tierra.

Recordemos en Grecia, pues, a las SACERDOTISAS DEL AMOR, a las HET-AIRAS. Ellas eran sagradas, en el sentido más completo de la palabra, y sabían ministrar eso que se llama “AMOR” y los varones debían concurrir a ellas. Recordemos allá, en las tierras del Japón, a las SACERDOTISAS NIPONAS. Ellas ministran eso que se llama “Amor”...

Desgraciadamente, las gentes de la época moderna han perdido, dijéramos, el sentido del verdadero Amor. Las mujeres modernas deben volver a la Sapiencia Antigua, deben comenzar por educar al varón. El sexo es sagrado en un ciento por ciento, ellas deben enseñarle al varón la veneración, el amor y el respeto al sexo. Si la mujer así actúa, podría transformar el mundo en forma definitiva.

Todo el secreto consiste en retener esa Energía Maravillosa, que fluye en la flor, en el ave, en el pez y en el hombre; no dejarla escapar. Repito: Es posible eso si la mujer evitara siempre llegar a la consumación del acto, si ella aprendiera, desde un principio, a evitar el espasmo o el orgasmo fisiológico o biológico, como se dice en Medicina y en Biología; así se transformaría, así se purificaría, así mismo originaria en ella Sentidos novísimos de PERCEPCIÓN ULTRASENSORIAL, que le darían acceso a la Dimensión Desconocida; así empezaría la mujer a adquirir una nueva inteligencia, que le permitiría orientar a sus hijos sabiamente.

No deben olvidar ustedes que la mujer debe ser también, además de MADRE, EDUCADORA de sus propios hijos. Ella está llamada a educar a sus hijos.

Yo creo, pienso, es mi concepto, de que la madre está llamada a darle al hijo la primera educación. En modo alguno me parecería correcto que fuese el “Kinder” el llamado a dar las primeras nociones de cultura a la criatura que ha nacido. Pienso que es la madre, la llamada a eso: A acabar de formar al fruto de sus entrañas.

Más tarde, podría tal “fruto” ir a las Escuelas Superiores de Humanidades, o la Universidad; pero su Educación Básica debe empezar en el hogar; la madre es el

ángel del hogar, la maestra del hogar, la llamada a educar a sus hijos.

Hoy por hoy, todo eso se ha perdido. En los tiempos antiguos (en la Atlántida y en la Lemuria), las madres educaban a sus hijos dentro del hogar y los formaban.

Por estos tiempos decadentes en que nos encontramos, debido a la degeneración del varón, la mujer ha perdido, hoy por hoy, muchas de sus hermosas cualidades.

El varón, que ha creado una civilización falsa, una vida mecanicista, absurda, también ha cometido el crimen de sacar a la mujer del hogar. Ahora, la mujer, para poder sobrevivir en este caos absurdo del siglo XX, no le ha quedado más remedio que desplazar al hombre en las oficinas, en la industria, en la banca, en el comercio, en los talleres, en la ciencia, etc.

Está tan degenerado el varón ultramoderno, que ya no es capaz de sostener ni su mismo hogar, motivos más que suficientes que han obligado a la mujer, a tener que lanzarse a la lucha.

Así vemos, como en los Estados Unidos las mujeres están en los talleres de mecánica, en las gasolineras, en la aviación, en el ejército, etc.

Una raza no degenerada, una RAZA, dijéramos, PROGRESIVA, es diferente. En una Raza Progresiva, la mujer es el ángel del hogar, la Sacerdotisa de sus hijos; base fundamental sobre la cual reposaba en los antiguos tiempos, no el PATRIARCADO, sino el MATRIARCADO.

Ahora debe volver la mujer a su hogar. Esto no sería posible (y no es posible), en tanto no se regenere el varón, que ya no es capaz de mantener a la mujer dentro de su hogar.

Día llegará, pues, en que nacerá en el mundo una nueva civilización. Cuando eso sea, la mujer será la Sacerdotisa de su hogar otra vez, y el varón (regenerado) tendrá irá al campo, a la montaña, a labrar la tierra “con el sudor de su frente”, para dar de comer a su mujer y a sus hijos, como lo mandan las Sagradas Escrituras.

Hoy en día (da dolor decirlo), pero es tan grande la degeneración, que muchas mujeres tienen que trabajar para sostener a su mismísimo marido. . .

Viendo todas estas cosas, en tratándose de asuntos tan importantes y de fina exposición, veo la necesidad urgente e inaplazable, de enseñarle a la mujer los Misterios del Sexo.

Antes que todo, ella debe libertarse, todavía, de muchas ataduras absurdas, debe enfocar, pues, los estudios del sexo desde un nuevo ángulo, no seguir considerando, pues, a la sexología como tabú o pecado, vergüenza o disimulo, etc.

Si la mujer tiene que regenerar al varón, debe afrontar (directamente) los Misterios del Sexo, debe enseñarle al varón tales Misterios.

Desgraciadamente, el pobre “animal intelectual” equivocadamente llamado “Hombre”, ni siquiera sabe respetar a su esposa: Adultera como animal, fornicación incesantemente; malgasta los dineros que tiene para su hogar en la cantina, en las casas de juego, etc.

Incuestionablemente, la cruda realidad de los hechos es tal, que la mujer está llamada a asumir un nuevo papel: Necesita transformarse mediante la Energía Creadora y enseñarle al varón el Camino de la Regeneración. Mas esto no sería posible si ella no tuviera un POTENCIAL ELÉCTRICO o ELECTRO-SEXUAL SUPERIOR, que le permitiera realizar tan magnífica labor.

En tanto la mujer continúe llegando al espasmo fisiológico u orgasmo fisiológico durante la Cópula Química o Metafísica, no tendrá la Potencia Eléctrica como para poder convencer al hombre.

Cuando se trata de convencer a otro, de regenerarlo, de indicarle el Camino de la Salvación, se necesita tener alguna autoridad, y no es posible tener autoridad alguna en tanto la mujer se descargue eléctricamente.

Así pues, ella, la mujer, necesita ahorrar sus propias Energías Creadoras. Sólo así podrá aumentar su Potencial Eléctrico, como para tener la suficiente fuerza o autoridad que le permitirá transformar al hombre, sacarlo de las cantinas y enseñarle el Camino de la Responsabilidad, indicarle la Senda de la Regeneración.

Aquí, reunido con estas damas que me escuchan, quiero decirles a ustedes en forma enfática, que en ésta, nuestra Escuela, de Estudios Esotéricos Gnósticos, LABORAMOS POR LA REGENERACIÓN HUMANA. Son llamadas todas las damas potosinas, a nuestros estudios; son invitadas, con el propósito de trabajar por un mundo mejor. . .

Bien vale la pena reconsiderar, no solamente los asuntos Biológicos, sino Psíquicos también, relacionados con la mujer, el hombre y el hogar.

La mujer debe volverse un poco más madura, desde el punto de vista psicológico. Muchas damas, por ejemplo, “se afanan” por casarse y más tarde fracasan. Debe saber, la mujer, cuál es el hombre que va a elegir, pues esto es básico para el resto de su existencia.

Un día cualquiera, no importa cual, yo como varón, llegué a un Banco. Necesitaba, pues, cambiar algunos cheques. La cajera –muy solicita– me atendió. Más, cuán gran dolor sentí, al saber como me miraba de arriba a abajo, tan detenidamente, estudiando mis meras apariencias físicas.

Volví una segunda vez, y hallé la misma repetición. Una tercera, y la misma repetición y una extraña coquetería.

Pero, ¿qué miraba de mí? ¿Acaso mis estados psicológicos, la parte anímica o espiritual, o qué? ¡Nada de eso! Sino esa mera coquetería física: Tratar de ver las apariencias de un rostro, o de un cuerpo masculino, con el propósito de elegirlo más tarde como posible marido, o por lo menos pretendiente, es absurdo todo esto en un ciento por ciento.

No puede menos que sentir extraño dolor. No de mí, porque mi persona nada vale, sino de aquella en cuestión y por muchas damas, por ejemplo, que aspiran a tener marido, se preocupan por ver su rostro, su continente, el tamaño de un cuerpo (alto o bajo, gordo o flaco), si él es bien parecido, si es guapo, o sencillamente si es feo u horrible, pero nada, absolutamente nada les interesa la cuestión psicológica. Me parece que eso es tan absurdo como ver un mueble: Si éste es bonito o feo, si sirve para la cocina o para la sala. . .

El Matrimonio es lo más grande que hay en la vida. Voy a decirles a ustedes que hay tres momentos importantes en la vida, tres eventos extraordinarios: el primero, no es otro que el NACIMIENTO; el segundo, el MATRIMONIO, y el tercero, la MUERTE (he ahí los tres eventos más extraordinarios).

La mujer debe cuidarse de elegir hombre por mera apariencia, o por el deseo de casarse (para no “quedarse”), porque eso es absurdo. Querer una mujer hacer de un hombre, dijéramos, su “ideal”, sin SENTIRLO de verdad, PSICOLÓGICAMENTE, es algo incongruente.

Muchas damas solteras se vuelcan (muy especialmente) por el artificio, por la forma, o por el esplendor económico de tal o cual varón; tratan de congraciarse con él en alguna forma, de hacerse simpáticas ante el mismo; de conocer sus diversos aspectos para acomodarse, articiosamente, a su forma de ser o de vivir, y tarde o temprano fracasan.

Ese no es el camino de la felicidad matrimonial. En el verdadero Amor hay espontaneidad absoluta, no existe artificio de ninguna especie. Reconoce la mujer, de inmediato, al Ser Creador; allí no se necesitan de palabras superfluas, ni de luchar por acomodarse a su forma de pensar o de sentir. En el verdadero Amor, la mujer sabe si el hombre le pertenece o no, si él es suyo o no.

Porque cuando una mujer mira a tal o cual hombre, cuando lo pretende en alguna forma, obviamente, ella sabe si hay algún rasgo en él que no concuerde con su naturalidad, con la Personalidad de ella, con su psiquis, con sus procesos psicológicos particulares.

Es claro que si una mujer que ama a un hombre, nota en él algo que no le pertenece a ella, algún rasgo característico extraño para ella, que en modo alguno se acomoda a su sentir, el tal varón NO ES EL DE ELLA. Una unión de tal clase, va al fracaso.

Hay una ley —sí, existe— que hace que dos seres que se aman, se encuentren. Muchas veces una mujer no encuentra al varón que ha de ser $>CM<$

...lo único que viene resultando de tales equivocaciones o proceder (fruto de la impaciencia), no es otra cosa sino el DOLOR. Recuerden que en modo alguno se puede enfocar el problema del Matrimonio de una manera equivocada, porque el resultado se llama “dolor”.

Cuando uno se olvida que el Matrimonio es uno de los Tres Factores más importantes de la vida, comete errores imperdonables. Así que deben pensarse

mucho, las damas solteras, en el problema este de elegir un esposo, un marido. Nunca precipitarse, saber siempre aguardar. Esa Energía Creadora del Tercer Logos, que fluye y palpita en todo lo creado, es inteligente, sabia, y a cada mujer trae su varón, el que le pertenece, por Ley.

No se preocupen las damas solteras por casarse, que el que ha de ser su esposo llegará. Podrían equivocarse –dirían ellas–, y elegir al que no ha sido elegido para esposo, más hay una pauta a seguir, es obvio: Si la mujer ve en el hombre algo que no concuerda con su naturaleza, extraño –a pesar de que esté posiblemente enamorada–, algo que no tiene relación alguna con su psiquis, que esta fuera, digéramos, de su onda, para hablar esta vez, en términos de jóvenes “reveldondes”, el tal hombre no es de ella.

Así que la Fuerza Creadora del Maha-Chohan, ésa que da vida a las criaturas entre el vientre, ésa que hace que surja la vida de entre el Caos, es lo suficientemente potente e inteligente como para traer a la mujer su complemento exacto, repito: el hombre que realmente le ha de pertenecer, así que, elegir por elegir, no es el camino. Más sucede que la mujer moderna lo ha hecho difícil, todo por la impaciencia, todo por no saber aguardar, todo por dejarse llevar de la superficialidad. Así que, continencia, mesura, es lo que aconsejo a la mujer.

Y a las casadas, les indico la necesidad de transmutar la energía creadora. Es posible, repito, cuando uno –sea hombre o mujer– no comete el error de llegar al espasmo de la fisiología orgánica –es decir: a la consumación animal–, recordemos nosotros aquella frase de Virgilio el poeta de Mantua: “*post coitum animalian tristian*”, después del coito el animal queda triste. Podría conservarse la belleza de los hogares si se desechara el espasmo fisiológico, el orgasmo de la medicina.

La belleza es en el fondo, virginal, podría la mujer conservar su belleza si no gastara sus energías creadoras, entonces su rostro jamás se vería marchitado por la ancianidad. Podría la mujer conservar su belleza y aún mejorarla notablemente aprendiendo a transmutar la libido sexual citada por el gran patriarca gnóstico San Agustín.

La mujer puede hacer de sí misma lo que quiera. ¡Si puede darle vida a una criatura entre el vientre!, si puede formarla de su materia, ¿por qué no podría darse vida a sí misma? ¿por qué no podría hacerse bella a voluntad? Si durante el coito químico o cópula metafísica ella elige un patrón para su belleza, un rostro inefable, si lo coloca frente a su cara y lo observa, y en esos instantes hace uso de la imaginación, tratando naturalmente de tener ese mismo rostro, pueden ustedes estar seguros –seguras–, de que a la larga adquiriría tal prototipo, resplandecería tal estética en ella, un Schiller por ejemplo, autor de “su estética” quedaría asombrado ante esto que estoy diciendo. En el mismo terreno de la vida práctica les diré a ustedes, >CM< >IC< [que mi madre, quiso] >FC< que el hijo que tenía entre sus entrañas saliera blanco y rubio –güero–, como decimos nosotros en nuestro lenguaje hablado; para el efecto puso junto a su cama un niño de dorados cabellos, blanco. Durante todo el tiempo de su embarazo no hizo sino contemplarlo, verlo durante media o una hora al día, y así por medio

de la imaginación modeló tal feto, y así nació el niño que nació: completamente güero, y de dorados cabellos caídos sobre sus espaldas, blanco.

No hay duda, de que ese niño más tarde el sol lo quemó, de que sus cabellos güeros se volvieron casi negros, de que se deformó con la luz de un sol tropical, pero no hay duda de que a ciencia cierta se cumplió su finalidad, ahí no quedó el experimento de mi madre, ¡no!, después dijo voy a que nazca un hijo negro. Consiguió un cupido negrito como el azabache, de ojos también negros y penetrantes, lo colocó en la barda frente a su cama. Durante su segundo embarazo se acostaba ella mirando al cupido aquel. No hay duda de que así salió. Ese fue un hermano mío, completamente negro, como el carbón. Y continuó, el sí no necesitó quemarse por el sol [risas], continuó siendo tan negro como el azabache. Una mujer puede modelar por medio de la imaginación el feto que lleva en su vientre. La imaginación creadora tiene un poder magnífico, formidable. También puede la mujer por medio de la imaginación durante la conexión del Lingam-Yoni, en el lecho nupcial, en estado de embriaguez erótica, contemplar una hermosa figura arquetípica para modelar su rostro, lo lograría si se identificara con tal símbolo, es posible entonces mediante métodos magnéticos eróticos –que diríamos nosotros para hablar a lo psicológico, algo así como: mágico-sexuales–, modelar su rostro, transformarlo y adquirir belleza. La belleza es algo que se puede adquirir aunque no se tenga. La imaginación, bien utilizada, puede modelar el rostro humano durante la cópula metafísica, para darle a este, si así se quiere, belleza, estética, esto no lo soñó siquiera Schiller el autor de “su estética”. Tal vez lo hubiera intuitido Miguel Ángel, aquél gran artista de la antigua Itaca, pero fenómenos de esta clase fueron estudiados –no solamente en la Alejandría– o en las tierras de Grecia, o en la vieja Hesperia, sino también, ha venido ahora a través de nosotros, a ser conocido en estos tiempos modernos.

D. Venerable maestro, no va a poder dejar turno de preguntas y respuestas debido a la hora que es.

M. Claro está que no. Hasta aquí pues esta exposición relacionada con la mujer.
>FA<